

REVALUACION DE *PHILODENDRON HEDERACEUM* SCHOTT (1829, NON 1856) COMO TRANSFERENCIA DE *ARUM HEDERACEUM* JACQ.

ARMANDO DUGAND

RESUMEN:

La combinación *Philodendron hederaceum* Schott, publicada en 1829 *vide* Endlicher y Schlechtendal 1831, se considera aquí como transferencia implícita pero válida de *Arum hederaceum* Jacq. (1760-1763). Los conceptos citados por algunos autores como "Arum hederaceum L." y "Arum hederaceum Willd." representan el mismo *Arum hederaceum* de Jacquin. "Ph. hederaceum Kunth 1841", excluyendo la referencia a "Martinica", también es el mismo *Arum hederaceum* Jacq. En cuanto a *Ph. Jacquinii* Schott 1856 es nombre superfluo y sinónimo de *Philodendron hederaceum* (Jacq.) Schott, nombre este que se adopta aquí para la planta típica de Cartagena. El nombre "Philodendron hederaceum Schott" de 1856, basado en una planta de la Martinica, representa un concepto distinto al de 1829 del mismo autor y por lo tanto se trata aquí como homónimo posterior ilegítimo.

Varios autores han considerado al *Arum hederaceum* Jacq. como especie dudosa, referible al *Philodendron Hoffmannii* Schott (1858) de Costa Rica. Por falta de material apropiado de aquel país no se puede resolver la cuestión por ahora.

Ejemplares topotípicos, recientemente obtenidos no lejos de Cartagena, localidad clásica de *Arum hederaceum* Jacq., han servido para esta reevaluación.

El *Arum hederaceum* de Jacquin, especie originalmente bien descrita y válidamente publicada, no ha sido interpretado de manera exacta por los botánicos del siglo pasado y del presente, lo cual ha sido causa de que este concepto taxonómico continúe todavía indeterminado en nuestros días.

No tengo noticia de que se haya recolectado, ni citado tampoco en la literatura botánica, ningún ejemplar topotípico de dicha especie, después del que describió originalmente Jacquin a mediados del siglo XVIII y fuera de los dos que menciono al final de este estudio. Estos últimos fueron recientemente obtenidos por mí no muy lejos de Cartagena, localidad típica de *Arum hederaceum* Jacq. Es evidente que la falta de material topotípico ha sido la principal causa del enredo taxonómico que se ha formado alrededor de esta arácea.

Engler (in DC. Monogr. Phaner. 2: 399-400. 1879), lo mismo que Krause (in Pflanzenr. IV, 23 Db: 126. 1913) consideran que el *Arum hederaceum* Jacq. es referible a *Philodendron Hoffmannii* Schott, descrito de Costa Rica en 1858. No puedo formar juicio respecto de tal opinión porque carezco de material de aquel país, pero lo que importa por ahora es hacer una revaluación del concepto de Jacquin, en sí mismo, dejando para mejor ocasión lo concerniente a la relación que tenga con la planta centroamericana.

Linneo (Sp. Pl. ed. 2, 1371. 1763 y ed. 3, 1371. 1764) alude al *Arum hederaceum* refiriéndose en primer término a "*Jacq. Amer. 31. t. 152*", es decir, a la especie originalmente descrita por Jacquin. No cabe, por lo tanto, la menor duda de que el "*Arum hederaceum* L." (así citado por algunos autores) es el mismo *Arum hederaceum* de Jacquin.

Más tarde, Willdenow (Sp. Pl. 4: 486. 1805) se refiere a la misma planta remitiéndose a Jacquin y a Linneo y mencionando a Cartagena como localidad clásica, esto es, a la misma localidad que Jacquin indicó en su descripción. Por consiguiente, es indudable que el "*Arum hederaceum* Willd." (así citado por varios autores) es también la especie de Jacquin.

Con todo, Engler (l. c. 400 y 431) considera el "*Arum hederaceum* Willd." como especie distinta al *Arum hederaceum* Jacq., pues coloca al primero (l. c. 431) en la sinonimia de *Philodendron hederaceum* Schott y al segundo (l. c. 400) en la de *Philodendron Hoffmannii* Schott. Igual concepto encontramos en el *Index Kewensis* (1: 203. 1895).

En 1913, K. Krause (Pflanzenr. IV, 23 Db: 56) trata el asunto con criterio similar citando a "*?Arum hederaceum* Willd." y "*?Philodendron hederaceum* Schott" bajo *Philodendron oxycardium* Schott, en tanto que cita a "*?Arum hederaceum* Jacq." junto con "*?Philodendron hederaceum* Kunth, pro parte" y "*?Philodendron jacquinii* Schott" en la sinonimia de *Ph. Hoffmannii*. Sin embargo, todas estas referencias reflejan de manera muy patente la incertidumbre de Krause por cuanto están señaladas con sendos puntos de interrogación.

En mi opinión, *Philodendron hederaceum* Schott (1829) puede y debe interpretarse como transferencia implícita de la especie de Jacquin por las razones que aduzco adelante.

No ha sido posible conseguir la publicación (WIENER ZEITSCHRIFT FÜR KUNST, LITTERATUR UND MODE. 1829) en que apareció el trabajo original del Schott (*) y es evidente que los autores del INDEX KEWENSIS tampoco tuvieron ocasión de consultarla directamente pues de lo contrario no la habrían citado como "ex Endl. in *Linnaea* 6 (1831) Litt. 53". Tampoco parece que Schlechtendal, editor de LINNAEA, viera la publicación original de Schott pues simplemente publicó un extracto o "comunicación" de la misma que le envió Endlicher, en el cual extracto aparece la mención "*Ph. hederaceum* (*Arum* L.)". Debemos pues atenernos forzosamente a esta mención, prestando fe a Schlechtendal y Endlicher, por ser la única y más antigua asequible en este caso. Ahora bien, el "*Arum* L." citado allí entre paréntesis, se refiere con toda seguridad al SPECIES PLANTARUM de Linneo, ediciones 2ª, 1371. 1763 y 3ª, 1371. 1764 y, como el *Arum* mencionado allí (No. 20) no es otra cosa que el *Arum hederaceum* de Jacquin, se infiere que la combinación publicada en LINNAEA y atribuida por Endlicher a Schott es suficiente para considerar a *Philodendron hederaceum* Schott (1829) como transferencia implícita de la especie de Jacquin al género *Philodendron*. En esta razón me fundo para citar reglamentariamente *entre paréntesis* a Jacquin, como autor original del epíteto, en el nombre que acojo a continuación para esta especie:

Philodendron hederaceum (Jacq.) Schott in Wien. Zeitschr. f. Kunst, Litt. u. Mode 3: 780. 1829 *fide* Endlicher et Schlechtendal in *Linnaea* 6 (1831) Litt. 53; Schott in Schott & Endlicher Melet. Bot. I: 19. 1832.

Arum hederaceum Jacq., Enum. Pl. Carib. 31. 1760; Select. Stirp. Amer. Hist. 240 (*excl. syn. Plumieri*), t. 152. 1763; - Linn. Sp. Pl. ed. 2. 1371. 1763 et ed. 3. 1371. 1764; - Houttuyn Syst. Pl. 10: 148. 1783; - Willd. Sp. Pl. 4: 486. 1805
Philodendron Jacquinii Schott. Syn. Aroid. 90. 1856 (*nomen superfluum*).

Cierto es que la transferencia atribuida a Schott, tal como la transcribe Endlicher en LINNAEA, no es *formal*, en el sentido de que no se refiere explícitamente a Jacquin, pero esta falta de formalidad no altera de ningún modo el fondo o esencia de los hechos ni puede, por lo consiguiente, menoscabar la validez de dicha transferencia.

(*) La misma publicación se cita corrientemente como referencia original del género *Philodendron* Schott.

En MELETEMATATA BOTANICA de Schott y Endlicher, I: 19. 1832, se lee "*Ph. hederaceum (Arum hederaceum auct.)*". Los "autores" a que alude la referencia entre paréntesis son seguramente Jacquin, Linneo, Houttuyn y Willdenow. Los tres últimos —en cuanto al concepto de *Arum hederaceum*— hacen remisión al primero, que fue el descriptor original, de suerte que la referencia de Schott y Endlicher de 1832 puede interpretarse como confirmación tácita de la transferencia hecha por Schott en 1829 y comunicada por Endlicher a Schlechtendal en 1831, en la significación que le doy en el presente estudio.

Mi opinión no parece estar acorde con la del propio Schott quien, más tarde (Syn. Aroid. 90. 1856), propuso un nombre nuevo (*Philodendron Jacquinii*) para la planta típica de Cartagena, haciendo referencia textual a "*Ph. hederaceum Kunth, quoad Jacq. Amer. p. 240 t. 152. 1763*", pero este nuevo nombre es superfluo por lo que ya sabemos. Además, Kunth (Enum. 3: 49. 1841) no hizo más que referirse al *Philodendron hederaceum* de Schott citando el MELETEMATATA BOTANICA de 1832 y mencionando también de manera expresa al *Arum hederaceum* de "L." y de Jacquin. Es evidente, pues, que Kunth interpretó correctamente la combinación de Schott como transferencia de la especie de Jacquin, si bien puede suponerse que se equivocó al dar como localidades, no sólo a Cartagena —que es la verdaderamente típica— sino a "Martinica".

En la misma obra y página, bajo el número 56, Schott da una descripción de "*Philodendron hederaceum*", refiriendo este nombre al MELETEMATATA BOTANICA, p. 19, de 1832 y localizándolo en la Martinica, pero es obvio que sufrió una confusión de conceptos taxonómicos y geográficos, o simplemente un olvido, ya que no reparó en que el epíteto *hederaceum*, combinado por él mismo con *Philodendron* en 1829, debe aplicarse precisamente a la planta de Cartagena descrita por Jacquin, puesto que tal combinación se refiere (*vide* Endlicher y Schlechtendal) al "*Arum (hederaceum) L.*" y este concepto es el mismo de Jacquin. De lo cual se infiere que el "*Philodendron hederaceum*" descrito por Schott en 1856 es un concepto distinto al *Philodendron hederaceum* del mismo autor, 1829, y por lo tanto no puede incluirse en la sinonimia de este último. En realidad, es un homónimo posterior ilegítimo. La planta de Martinica es quizás referible al *Ph. oxycardium* Schott, como lo sospecha K. Krause en el Pflanzenreich.

En cuanto a la *Pothos hederacea* de Aublet (Pl. Guian. Franc. 2: 840. 1775), mencionada por Engler (l. c. 431) en la sinonimia de *Philodendron hederaceum* Schott, es aparentemente una especie diferente al concepto de 1829 si se atiende a que Aublet se refiere claramente a una planta de Plumier distinta a la que cita Jacquin en su descripción original de *Arum hederaceum* (*). Obsérvese que la planta de Plumier a que se refiere Aublet ha sido mencionada por Engler (l. c. 431) bajo *Philodendron consanguineum* Schott. Así mismo aparece en Urban. Symb. Antill. 8, pt. 1: 82. 1920.

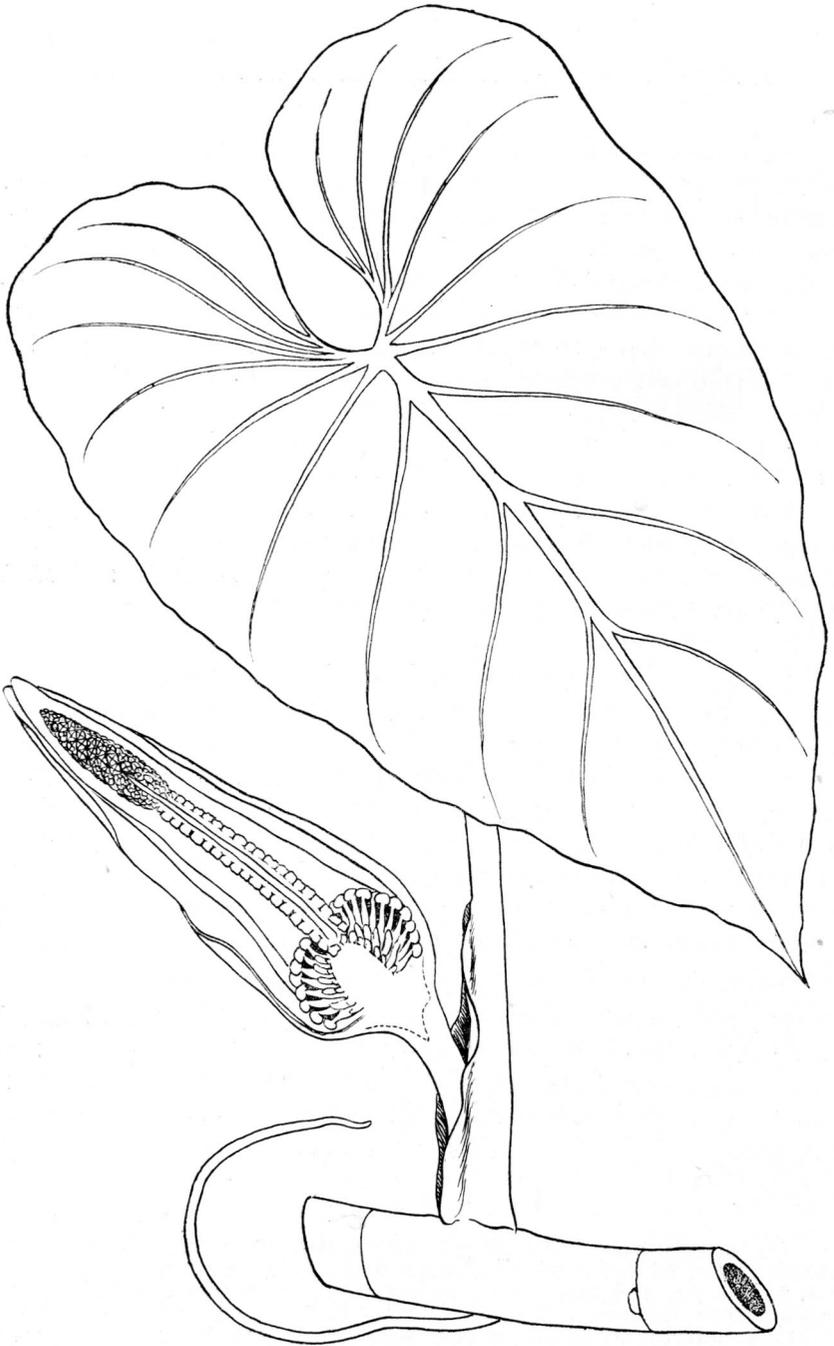
EJEMPLARES EXAMINADOS: *Dugand 1293*, límite entre los Departamentos de Bolívar y Atlántico: Los Pendales y Santa Catalina, en selva, abril 1939; - *Dugand & Jaramillo 3294*, Atlántico: alrededores de Galapa y Baranoa, Jul. 27, 1943 (Herb. Nac. Colomb.; - U. S. Nat. Herb.).

En los ejemplares arriba mencionados las hojas desecadas son de consistencia papirácea, delgada y frágil, y tienen las siguientes dimensiones: peciolo 18 a 31.5 cms. de largo; limbo (desde la base del nervio mediano hasta el ápice): 20-27 cms. de largo y 17-23 cms. de ancho; pero los lóbulos basales del limbo foliar aumentan la longitud de este unos 7 a 10 cms. detrás de la inserción del peciolo. El pedúnculo de la inflorescencia mide entre 4 y 5 cms. de largo, la espata de 10 a 11 cms., de los cuales 4 a 5 cms. comprenden el llamado "tubo", que es de forma ovóidea.

En la planta viva la espata es blanca y ostenta en la base, por dentro, una mancha grande de color rojo purpúreo vivo. El espádice es de color blanco cremoso o amarillento. La infrutescencia madura es ovóidea o casi cilíndrica y semeja una pequeña mazorca de maíz, con frutitos irregulares densamente apretados, de color amarillo anaranjado.

(*) Jacquin hace referencia en dicha descripción a la "*Colocasia hederacea sterilis minor, folio cordato*" de Plumier (Decr. Pl. Amer. 1693) citando la página "39, tab. 51, fig. d. & tab. 55". En cambio, Aublet se refiere a la "*Colocasia hederacea, sterilis, latifolia*... pag. 37, tab. 51, fig. a".

Debo advertir, de paso, que para reevaluar a *Arum hederaceum* Jacq., no es necesario, afortunadamente, valerse de estas referencias pre-linneanas para propósitos de tipificación, por cuanto la especie de Jacquin es de suyo un concepto suficientemente caracterizado, con indicación precisa de localidad, y que se puede



Philodendron hederaceum (Jacq.) Schott.

La mitad de la espata ha sido quitada longitudinalmente para mostrar la disposición de las inflorescencias en el espádice.

Escalas: Hoja, $\frac{1}{2}$; Inflorescencia, aproximadamente $\frac{2}{3}$.

(Dibujo: G. Porras)

El nombre vulgar que dan a este aráceo trepadora, en la región de Cartagena y Barranquilla, es "Abrazapalo".

Queda ahora pendiente el averiguar si el concepto conocido como *Philodendron Hoffmannii* Schott, de la América Central, es idéntico al *Philodendron hederaceum* (Jacq.) Schott, de Cartagena. Como lo advertí al principio de este estudio, carezco de material adecuado para resolver ahora la cuestión. El doctor Ellsworth P. Killip, quien comparó mi número 3294 con ejemplares procedentes de Costa Rica, en el Herbario Nacional de los Estados Unidos, me escribió recientemente: "We have many specimens distributed under *Philodendron Hoffmannii* from Costa Rica, many of them sterile. The leaves in nearly all have a more spreading sinus than in your 3294. However, *Standley & Valerio 51910* (Prov. Heredia: San Isidro, 2000-2400 m.), seems a fairly good match. I see we have *Elias 320* determined as *Ph. Hoffmannii* by Krause, at Berlin; its sinus is much more open than yours, more like the majority of the Costa Rican specimens. The flowers show certain variation but this may be due to degree of development. I cannot see much difference in the spathe of the Costa Rican and Colombian specimens".

He podido examinar un duplicado de *Elias 320* (Atlántico: Usiacurí, Jul. 1927) que me fue gentilmente facilitado por el Hno. Hildeberto, custodio del Herbario del Colegio Biffi, en Barranquilla. Este ejemplar, bastante dañado por los insectos, tiene las hojas notablemente más pequeñas, con el seno basilar mucho más abierto que las de *Dugand 1293* y *3294*, como lo anota Killip en la carta transcrita arriba. Las inflorescencias son también mucho más cortas (cerca de la mitad) que las de mis ejemplares. Ciertamente, *Elias 320* corresponde bien a la descripción de *Philodendron Hoffmannii* y así fue determinado por Krause en Berlín.

Si la mayor o menor abertura del seno basilar de la lámina foliar es, como se supone, carácter específico distintivo y constante en este grupo de *Philodendron*, parecería que *Ph. Hoffmannii* y *Ph. hederaceum* son realmente especies distintas y que esta última tiene mayor afinidad con *Ph. Lindenii* Schott que con la planta de Costa Rica. En *Ph. Lindenii* —según la descripción— las hojas son tan grandes como las de mis ejemplares, el seno basilar es profundo y más angosto y el interior de la espata ostenta en la base el color rojizo-pur-

púreo que he observado en los ejemplares frescos de *Philodendron hederaceum*.

Expreso mi profunda gratitud a los excelentes amigos y colegas Ellsworth P. Killip, Lyman B. Smith y Léon Croizat por la muy valiosa ayuda que me prestaron consiguiendo algunos datos indispensables, respectivamente en las bibliotecas del Smithsonian Institution, Gray Herbarium y Arnold Arboretum.